



Real, Ilustre y Venerable Hermandad de Nazarenos y Primitiva Cofradía Servita de Ntra. Señora de los Dolores, Santísimo Cristo de la Providencia, María Santísima

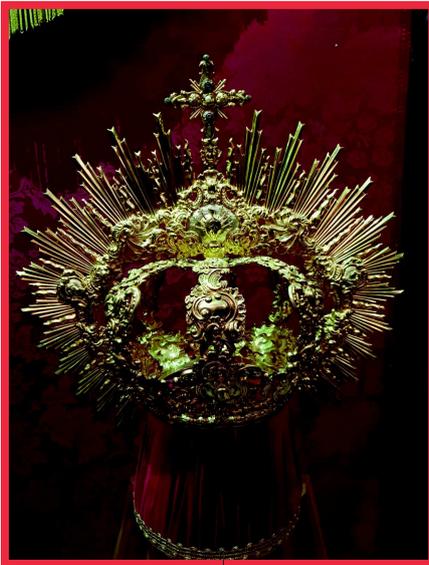
PIEZA DEL MES

Corona de salida de Nuestra Señora de los Dolores

Oro, plata y diamantes

Antonio Dube de Luque (diseño) y Manuel de los Ríos (orfebrería)

43 cm x 50 cm Año 1998



La corona de salida de Nuestra Señora de los Dolores es una verdadera joya de la orfebrería sevillana contemporánea, porque a la riqueza del diseño de nuestro hermano Antonio Dubé y a la perfecta realización de Manuel de los Ríos, se une la precisa conjunción de diferentes elementos decorativos e iconográficos que la hacen única.

En estilo neobarroco a juego con todo el diseño del paso procesional y con el de su ajuar principal, la corona consta de canasto, imperiales y resplandor o ráfaga rematada por una cruz latina decorada con diamantes de talla antigua que realzan la belleza de toda la obra. Es principalmente de oro por ser el material más noble e incorruptible, además de estar cargado de simbología.

El canasto o base circular está formado por una sucesión de rocallas de formas curvas que se prolongan en seis imperiales también compuestos por la típica oreja de rocalla del conjunto y por otros elementos vegetales. En el vencimiento de la intercesión de los seis imperiales, símbolo del Sexto Dolor que Ella misma representa, se sostiene el motivo central de la corona: el corazón atravesado con los siete puñales en recuerdo de los Dolores de María y de la Orden Servita. Y justo encima del corazón doloroso la Cruz Redentora triunfante que remata la hermosa presea.

Toda la corona está rodeada por un resplandor simétrico de 24 haces de rayos de bisel recto, presentándose más alargados los centrales que los laterales, y separados por biseles de rayos flamígeros que representan al sol tal y como se recita en el Libro del Apocalipsis.

Otro de los elementos que hacen de esta corona una pieza única y personal es la representación en pequeños medallones del rostro de los 7 Santos Fundadores, cinco en el canasto -tres delante y dos detrás-, y otros dos en el resplandor.

En ningún caso la corona ceñida a la cabeza que porta María pretende ser un adorno con el que embellecerla. Una corona siempre es insignia honorífica, símbolo de dignidad, y en el caso de María además el signo externo de la participación en la Realeza de su Hijo, Dios hecho Hombre que María consintió llevar en su seno. Por tanto la corona de María alude al premio que significa compartir una condición gloriosa (corona como galardón), además de ser símbolo de su Realeza.

La Encíclica *Ad caeli Reginam* del Papa Pío XII (1954) recuerda dos fundamentos por los que María es Reina: el primero y principal es su divina maternidad, y el segundo es que tuvo parte excelentísima en la obra de nuestra salvación. La Memoria de Santa María Virgen Reina es el 22 de agosto, a los ocho días de la Solemnidad de la Asunción de la Virgen María.

M
A
R
Z
O

2
0
1
9

